



Garaizar'ko Matorriak

EL coro de voces Garaizar'ko Matorriak, con motivo de su 25 aniversario, ha grabado un disco -con el asesoramiento técnico de Iker Herrero y la inestimable ayuda de los txistularis del Conservatorio de Leioa- en el que recoge algunas de las obras que, a lo largo de su trayectoria, han formado parte de su repertorio.

Fundado en 1987 por un grupo de begoñeses amantes de sus tradiciones musicales, recibe el nombre de un caserío que se ubicaba en el bilbaino barrio de Begoña. El término "matorriak" procede de la tradición txakolinería que denominaba de esta manera a los begoñeses de antaño. En la actualidad, el coro está formado por 35 voces graves que incluyen en su variado repertorio piezas musicales de tipo coral. Dirigido por Miren Zubieta, el coro es habitual en las Semanas Corales Vizcainas que se celebran en la Basílica de Begoña, en los Concierdos Corales de Primavera, etc.

El disco incluye 16 temas grabados en el bilbaino Convento de Santa Mónica y la iglesia de Lezama.

Cuentos de Hadas

EN la apretada programación artística que está teniendo lugar estas navidades, uno de los espectáculos de mayor y merecido triunfo han sido las jornadas, (siete en total) que el Teatro Arriaga ha ofrecido con la escenificación coreográfica, especial para ser bailada sobre pista de hielo. Los cuentos, *El lago de los cisnes* y *La centienta* además de los solistas, algunos de increíble agilidad gimnástica, toda la compañía, The Imperial Ice Star, ha entusiasmado por su alto nivel artístico. Resultan espectáculos muy apropiados para fechas festivas que atraen a un público numeroso capaz de emocionarse con la carga de belleza y perfección de los increíbles ejercicios gimnásticos y la fantasía total de los espectáculos.

Nuevo dúo

EL día 27 del pasado mes, por primera vez en concierto ante el público de Bilbao, se presentó el dúo formado por el bilbaino Xabier de Felipe, violín y el pianista de Andoain Arkaitz Mendoza, dentro del ciclo "Jóvenes valores" de la serie *Cuartos del Arriaga* (sala Foyer).

Del compromiso con la música culta de estos jóvenes instrumentistas es elocuente la concepción de un programa nada fácil: Sonata n.º 1, de Brahms, Sonata *Primavera* de Beethoven y *Su-bito* de Witold Lutoslawski.

"La Coral es un coro muy entregado, muy capacitado"

Su nuevo director, el maestro rumano Julio Gergely, trabaja en los preparativos del 125 aniversario de la Sociedad Coral

Karmelo Errekatzo

EL pasado septiembre la Sociedad Coral de Bilbao nombró como nuevo director artístico a Julio Gergely -en sustitución de Joan Cabero, recientemente nombrado director del Coro Nacional-, licenciado en Dirección Coral por la Universidad de George Dima de Cluj-Napoca en su Rumania natal, donde inició su trayectoria profesional como ayudante del Coro de la Filarmónica. Ha dirigido durante las últimas cuatro temporadas el coro del Teatro de la Maestranza de Sevilla y anteriormente fue ayudante de dirección del coro de la Comunidad de Madrid, entre 1984 y 2004, y del coro del Teatro Real de Madrid, de 2004 a 2006. Nos interesa conocer sus impresiones sobre la música coral vasca.

-¿Encuentra alguna diferencia entre las voces de su país de origen y las que se ha encontrado aquí?

-Nunca he llegado a constatar diferencias. Hay algunos casos particulares, de voces excepcionalmente dotadas en Rumania pero no existe la gravedad de las voces búlgaras.

-En Euskadi se mantiene una actividad coral importante ¿puede ello achacarse a la cantera de las voces vascas?

-En su totalidad no. Lo que si veo en la Coral bilbaina es un trabajo muy intenso en esta cantera vocal: Coro de niños que luego pasan al Euskertia y que es la cantera para el Coro



Gergely sustituye al barcelonés Joan Cabero al frente del coro

"La Sociedad Coral no compite con nadie y tiene que encontrar su sitio en sus propios valores"

Mixto. Pasan muchos de ellos al coro "adulto", pero lo ideal sería que pasaran más. Por tanto hay una buena base para su adaptación, no solamente en lo musical, ya que también importa el aspecto humano que se despierta desde sus años juveniles.

-¿Cuáles son sus primeras impresiones de la Sociedad Coral?

-He tenido el privilegio de poder asistir desde principios de septiembre a los ensayos del coro. He podido ver, evaluar, analizar el coro desde fuera. Ello me ha facilitado el trabajo para incorporarme de una manera especial. Me ha impresionado encontrar un coro muy entregado, muy capacitado.

-¿Considera que existen diferencias entre los coros operísticos y los demás?

-El coro de ópera además de cantar debe actuar, es una necesidad. Los otros coralistas se desenvuelven bien, aunque también suelen sentir interés por el género operístico. Es algo que también practica la Sociedad Coral de Bilbao, desde casi el principio de su creación, desde que pasó a ser un coro de voces mixtas para luego identificarse como un coro de vocación sinfónica.

-Cuando un maestro prepara una determinada obra, ¿qué experimenta cuando al final es otro quien asume la dirección en concierto?

-Soy consciente de que mi cometido es básico, aportando la

preparación básica. La satisfacción es la de haber preparado la obra para que la muestre otro músico. Sé que es el cumplimiento de mi cometido.

-¿Qué diferencias existen entre un coro profesional y uno amateur?

-Conozco bien los dos tipos de coros. Cada uno tiene sus virtudes y sus defectos. En los amateur existe una mayor frescura, una capacidad de sacrificio que es difícil encontrar en un coro profesional. Un buen ejemplo: la Coral ensaya tres días durante la semana, y lo lleva haciendo durante décadas. El sacrificio y capacidad de entrega es admirable. Si les pides un esfuerzo extra lo dan. Esto es merecedor de los mayores elogios. En sus colaboraciones con músicos profesionales, como la Sinfónica de Bilbao o la de Euskadi mi exigencia es similar a la que se espera de un coro profesional.

-En este sentido ¿cómo definiría a la Coral de Bilbao?

-Es la suma de muchas personas dispuestas a sacrificar parte de su vida, mucho más de lo que

puede entenderse como tiempo libre.

-¿Cuál es su principal reto al frente de la Coral?

-Mejorar todo lo posible. Todavía, puesto que acabo de hacerme cargo de su dirección, no puedo definir con exactitud la meta, pero sí sé que la Coral no compite con nadie y tiene que encontrar su sitio en sus propios valores.

-En sus 125 años de existencia la Coral ha sido dirigida por buenos maestros. ¿Considera que Guri, Arábarri, Frúbeck de Burgos o Plasson, por nombrar algunos, han dejado poso en el coro?

-Un buen trabajo siempre deja poso. Es lo que hace que un coro crezca hacia delante y cobre su identidad. Algo muy reciente: en el poco tiempo que Joan Cabero ha estado al frente de la Coral ha realizado un trabajo exquisito. Me consta que los coralistas apreciaron su labor y, a mi personalmente, me facilitó todo tipo de información.

-Históricamente se considera que la primera música fue la vocal, aunque para algunos la cosa no está muy clara. ¿No le parece curioso que actualmente, a nivel general, sea mejor difundida y conocida la música instrumental?

-A lo mejor sí ha ganado protagonismo la música instrumental, pero en realidad una y otra son complementarias. No son cosas antagónicas sino todo lo contrario.

-¿Incluirá en el repertorio de la Coral piezas de música rumana que usted tan bien conoce?

-No lo he pensado todavía. No a corto plazo. Aunque nací en Rumania yo pertenezco a la minoría húngara de Transilvania, al antiguo imperio austro-húngaro. Mis padres eran húngaros. Por otra parte, ahora estamos concentrados en la conmemoración del 125 aniversario de la Coral. Nos gustaría mucho, y en esto ponemos gran empeño, poder ampliar para entonces el número de coralistas.

Estamos buscando personas a las que les guste cantar el género sinfónico coral. En fechas no muy lejanas, interpretaremos grandes obras como la *segunda sinfonía* de Mahler o la *Condenación de Fausto*, de Berlioz. Es por ello que nos gustaría contar con gente que quiera cantar las grandes obras de Bach, Beethoven, Verdi... Nos consta que hay una gran cantera vocal así como atracción hacia las grandes piezas de la música. Habrá gente que no se decida a dar el paso quizá por no conocer los cauces para ello pero, por nuestra parte, su aportación sería de gran interés.